

## LAS PRENDAS EXTERIORES DEL GENERAL P. A. HERRAN

(Vestido de parada, inclusive una de sus espadas).

Fueron enviadas a Bogotá para su conservación bajo el cuidado de la Academia Nacional de Historia.

A esta remesa alude uno de los más acuciosos académicos en el siguiente despacho telegráfico:

“Bogotá, 27 mayo, 1929.

Señoritas Adelaida y Mariana Herrán y Mosquera.—  
Medellín.

Nuevo motivo para honrar la memoria inmaculada del General Herrán y renovar los agradecimientos a sus dignas y beneméritas hijas es la valiosa donación de las prendas de íntimo cariño.

Respetuoso servidor,

José Joaquín Guerra”

---

## SENTIMIENTOS PIADOSOS DEL PRESIDENTE QUE MURIO EN CASCAJO

El joven Guillermo de Greiff le envió al Presidente de la Academia Antioqueña de Historia que suscribe, la siguiente plegaria que el autor llevaba en el bolsillo que rompió la bala que le produjo la muerte en el combate de Cascajo.

Dice el señor de Greiff que él no pudo hallar el escrito original, pero lo suplió la buena memoria de su abuela materna doña Magdalena Nicholls, viuda de don Jorge Bravo, quien es de suponerse lo hubiera

aprendido literalmente en aquella época remota (1864).

E. Gómez Barrientos

### ORACION

Oye, Señor, esta oración sincera :  
Núnca abandones a tu humilde siervo.  
Mi mente inspira tu divino verbo,  
Tu sacro fuego anima el corazón.  
Dé a mi brazo vigor Tu fortaleza,  
Mi voluntad dirija Tu justicia.  
Tu pureza me libre de inmundicia,  
Tu gracia, de temor y de aflicción.

Sólo el honor dirija mis acciones,  
El valor y la fe le den firmeza :  
Que jamás la traición y la bajeza  
Puedan, Señor. mi alma dominar.  
Que la verdad, el bien y la belleza  
Sean para siempre el fin de mis acciones !  
Broten mis labios cantos y oraciones  
Que celebren Tu gloria sin cesar.

Que los sucesos prósperos o adversos  
No me lancen a torpe incontinencia ;  
Vea siempre y doquier Tu Providencia  
Y en bien o mal alabe Tu Poder.

No me turben el triunfo y la alegría,  
Ni el temor de la muerte me conmueva,  
Mas Tu Poder que aquí o allí me lleva  
Reconozca y alabe por doquier.

Pascual Bravo